



# astola

ikerketa eta historia

DURANGALDEKO  
URTEKARIA

1.zk 2007

3,80 €

**ANDRAZKOAK JAI  
ETA DANTZETAN**

**EZKURDI, TESTIGO  
DE UN PUEBLO**

**AHT  
DURANGALDEAN  
ZEHAR**

*Cuando observamos fotografías, lo más importante es la imagen que se muestra. Los nombres de los fotógrafos quedan en un segundo plano o pasan totalmente desapercibidos.*

Foto: Germán.



# NUESTROS FO



# FOTÓGRAFOS LOCALES

TESTUA: **JOSE MARI URIARTE ASTARLOA**

1839  
1960

La fotohistoria lleva años documentando y catalogando el patrimonio fotográfico. Al investigar a los fotógrafos quizá olvida a los instalados fuera de las capitales. Los hubo y, además, buenos. Un proverbial sello en el reverso de la imagen les ha salvado, en muchos casos, del anonimato. Los fotógrafos locales han aportado unas fotografías, que el paso del tiempo convierte en una documentación gráfica de gran interés histórico, cuando no estético. Desde hace 150 años el Duranguesado ha contado con la presencia de fotógrafos profesionales. A sus estudios acudían los clientes de los pueblos circundantes e incluso del valle de Arratia. Vamos a hablar de ellos, de los fotógrafos del blanco y negro, de los fotógrafos del Duranguesado entre 1839 y la década de 1960.

ARGAZKIAK: **ARTXIBOAK**

# el daguerrotipo

## Inicios de la fotografía

La presentación oficial en 1839 del daguerrotipo en Francia, primera técnica fotográfica, supuso una revolución en el mundo de la imagen. Era copia única, sobre chapa de cobre. Científicos y pintores utilizaron el nuevo invento y lo divulgaron por todo el mundo. Los fotógrafos transeúntes instruyeron y crearon una red de fotógrafos locales. Los precios de los retratos al daguerrotipo eran sensiblemente más bajos que las miniaturas pintadas, y más fieles a la realidad. Pero tendría un corto futuro, ya que la imposibilidad de realizar copias terminaron por hacerlo desaparecer ante el desarrollo de técnicas que permitían la reproducción ilimitada de los retratos.

El País Vasco fue zona de tránsito para estos fotógrafos pioneros. Se dirigían a Castilla y Andalucía, en viajes científico-turísticos, con la intención de inmortalizar sus bellezas monumentales o por un interés más lucrativo, como era la realización y venta de retratos.

Hay datos imprecisos de la presencia y actividad de los daguerrotipistas en nuestro entorno y van ligados a los títulos de dos interesantes publicaciones: *Revista Pintoresca de las Provincias Vascongadas. Adornada con Vistas, Paisajes y Edificios mas Notables de las mismas, tomados del natural y al daguerreotipo, y litografiados a dos lapices sobre diversos fondos, por Julio Lambla*. Editores Adolfo Péan y Comp<sup>ª</sup>. Bilbao, imprenta y librería de Adolfo Depond. 1844 ( Hay otra edición de 1846). Y *Viage Pintoresco por las Provincias Vascongadas. Obra destinada a dar a conocer su historia y sus principales vistas, Monumentos y Antigüedades, etc, en láminas litografiadas copiadas al Daguerreotipo y del natural por J.E.D.* Bilbao. Imprenta y Litografía de N. Delmas. 1846.

Las dos obras señalan al daguerrotipo como el modelo utilizado para realizar algunos de los



Santa María de Durango desde Kurutzia. Grabado de J. Lambla, copiado presumiblemente de daguerrotipo en *Revista pintoresca de las provincias Vascongadas*, 1844 y 1846

grabados. En el primer libro aparecen dos imágenes de Durango: una, de la iglesia de Santa María de Kurutzia y otra, de Pinondo con el arco de Santa Ana; también hay una imagen de San Agustín de Etxebarria. El segundo libro nos ofrece una vista de la entrada de Durango desde Santa Ana y una escena titulada *Aldeanos de la merindad de Durango*. Este último grabado fue dibujado y litografiado por el pintor Pablo Bausac, casado con una berriztarra y que en 1857 abrió con su sobrino, el durangués Ruperto Zaldua, el considerado primer estudio fotográfico de Vitoria-Gasteiz. La pena es que no nos indican cuáles de esas vistas fueron tomadas al daguerrotipo, ni quién las pudo hacer. ¿Pablo Bausac sería el daguerrotipista? ¿Sería Delmas?

# mediados del siglo XIX

## Primeros estudios fotográficos

Aparece el negativo, primero de papel, luego de cristal. Con el colodión se reduce el tiempo de exposición hasta pocos segundos. En la década de 1850 se instalan las primeras galerías estables en las principales poblaciones.

Pedro José de Landazuri (Durango 1832 - Durango 1871) compagina su trabajo de alguacil del juzgado con la todavía novedosa profesión de fotógrafo. Landazuri retrató a los padres de San Valentín de Berriotxoa tras la llegada de la noticia de su martirio en Vietnam. Por lo que sabemos hasta ahora, es la primera fotografía realizada en el Duranguesado. Es un retrato en formato de *tarjeta de visita*, con los elementos clásicos que utilizarán los fotógrafos en sus estudios: alfombra, mesa, cortina, tarima... Adornos sencillos, en el caso de Landazuri, que algunos fotógrafos cuidarán y recargarán profusamente en años posteriores, con fondos muy bien pintados y una elegancia cartón-piedra notable. Aunque el formato tarjeta de visita abarató el precio de las fotografías, siguieron siendo las familias acomodadas las que, esporádicamente, se acercaban al fotógrafo para retratarse y completar los novedosos álbumes fotográficos.

A pesar de lo engorroso de fotografiar fuera del estudio (cámaras incómodas de transportar, procesos de revelado complicados...), Pedro José de Landazuri realizó diversas vistas de Durango en 1867 para ilustrar la crónica del viaje que la reina Isabel II realizó por el País Vasco en 1865. Serán imágenes de rincones singulares de Durango y alrededores: la campa de Gerediaga, la cruz de



PADRES DEL MARTIR. BERRIOTXOA

Padres de San Valentín de Berriotxoa. Tarjeta de visita realizada por Pedro José de Landazuri, ca. 1862.

Kurutziaga, iglesia de Tabira, la de Santa María, la torre de Lariz...

El vacío dejado tras la prematura muerte de Landazuri fue ocupado por José de Lejarreta (Iurreta 1838 – Durango 1895). De oficio pintor y dorador, se domicilió en Durango en 1860. Es el fotógrafo más interesante y prolífico de los que conocemos en el siglo XIX, ya que fue testigo directo de todo el ajetreo que la 2ª guerra carlista trajo a Durango, entre 1873 y 1876. Retrató a muchos de los protagonistas de la contienda, desde el pretendiente Carlos VII, sus generales y ayudantes, hasta los oficiales de los distintos batallones que tuvo que acoger Durango. Esta población fue punto estratégico de la retaguardia carlista durante el sitio de Bilbao, residencia



**01**· Alfonso Soldevilla y su esposa Carmen Alzola, ca. 1950. **02**· Jon Angoitia, Fotosol. **03**· Soldados carlistas, 1874. Fotografía de José de Lejarreta. **04**· Alfonso Soldevilla en su estudio Foto Sol, 1950. **05**· La hija de Antonio Trujillo en el laboratorio.



06· Enrique Azpirtxaga 07· Germán Zorraquín y su hijo Iñaki, junto a un amigo con sombrero, delante de su tienda de la calle Olmedal, ca. 1934.



06



07



08



09

08· Primer estudio de Foto German en Durango, ca. 1914 09· Carmen Elejoste Astarbe, sobrina de Jesús Astarbe, ca. 1900 10· Jon Angoitia en el servicio militar.



10

Jesús Astarbe

Fotógrafo.

## NUESTROS FOTÓGRAFOS LOCALES

intermitente de Carlos VII y su Cuartel Real, sede de la Diputación de Bizkaia, de su imprenta, etc.

Durante estos años de contienda residirá en Durango el pintor y fotógrafo Pablo Bausac (Aranjuez 1808 – Vitoria-Gasteiz 1880), afecto al carlismo. Pensamos, por coincidencias de decorados entre algunas de sus fotografías y varias de Lejarreta, que pudiera Bausac haber iniciado a éste en la técnica fotográfica.

No hay duda que esta época de la insurrección carlista fue, económicamente, muy productiva para Lejarreta, ya que fue el fotógrafo de referencia en toda la zona Vizcaína, bajo dominio carlista. El espejismo cesó y Lejarreta volvió a su vida de pluriempleo como fotógrafo, pintor y dorador.

Antes del fallecimiento de Lejarreta en 1895, tenemos referencia de otro fotógrafo durangués. Es Jesús Astarbe (Durango 1863 – Basauri 1934), hijo del maestro de obras y director de caminos

vecinales de Bizkaia Pedro José Astarbe. Su actividad fotográfica se remonta, al menos, a 1890. Conocemos algunos retratos realizados por Astarbe, pocos. Hacia 1906 se traslada a San Sebastián donde realiza esporádicamente distintos trabajos, también el de fotógrafo, como ayudante en alguna firma donostiarra.

Otro fotógrafo, amigo de la familia Astarbe y vecino, como ellos, de la calle Kurutziaga fue el relojero Mateo Manzidor (1875 – 1931). Creemos que se inició en la fotografía, como aficionado, a finales del siglo XIX y que ocupó el hueco profesional que Astarbe dejó con su marcha a Donostia. Sabemos que realizaba sus retratos en la trastienda del comercio de su esposa, en la calle Kurutziaga. Retratava, habitualmente, a los grupos de congregantes de los jesuitas y, entre sus instantáneas, llama mucho la atención la de un avión, rodeado de curiosos, en su traslado por las calles de la villa de Durango, sacada en 1919 y publicada en la revista Blanco y Negro.



Mateo Manzidor en la puerta de su relojería con un amigo, ca. 1910.



## Epoca dorada

Sin lugar a dudas, las firmas fotográficas de referencia en el Duranguesado, durante parte del siglo XX, fueron Foto Germán y Foto Sol.

En 1914 viene a Durango Germán Zorraquín (Begoña 1886 – Durango 1962). Tras aprender el oficio con su padre Mauricio Zorraquín, veterano fotógrafo de la calle Correo de Bilbao, abrió una galería fotográfica en la calle Zumalakarregi 56.

Su primer estudio fue una sencilla tejavana de techo acristalado, con una inmensa cámara fotográfica de madera, unas jardineras y unas sillas. En 1923, Germán mejoró su local adosándolo a la casa que en ese lugar hizo la familia Mendia. Poco a poco se incorporaron al estudio sus hijos mayores Ignacio y Begoña y ampliaron el negocio con la venta de materiales de óptica.

Tras la guerra civil se trasladaron a otra lonja de la misma calle, más céntrica, junto a la plaza Ezkurdi. Ignacio, el hijo mayor, dejará el negocio y será sustituido por su hermano pequeño Germán. Al morir el padre, en 1962, los hijos Begoña y Germán se dedicarán a la óptica exclusivamente.

Foto Germán fue un todoterreno. No se limitó al retrato de estudio, de bodas, bautizos, comuniones, de grupos, etc, sino que realizó todo tipo de reportajes relacionados con la vida social de los durangueses: fiestas, actos políticos, celebraciones religiosas, paisajes, edición de tarjetas postales, fotografías industriales para



Hermanos Angoitia, Foto Sol.

catálogos y propaganda, inauguraciones y cualquier otro acto de interés fotográfico. Utilizó el cliché de cristal hasta bien entrada la década de 1950. Los clichés de los retratos eran cuidadosamente tratados con lápices especiales. Se retocaban las cejas, los labios y cualquier rasgo mejorable del cliente.

En el periodo de actividad de Foto Germán, el de éste no fue el único comercio fotográfico, ya que en 1949, José Perez Calleja (Bilbao 1908 – Gernika-Lumo 1992) abrió una tienda de fotografía en la calle Zumalakarregi, bajo la denominación de Foto Pepe.

**En esa década de 1960 surgen nuevos fotógrafos profesionales que, trabajando duramente, deben hacerse con parte del mercado liderado por Foto Sol.**



Carlos Merino

José Perez era fotógrafo en Gernika. Tenía su estudio en la calle *Ocho de enero* y venía a Durango dos días por semana. Parece que no podía atender la tienda duranguesa por lo que, al cabo de un año, la traspasó a Alfonso Soldevilla. Desde entonces Foto Pepe se convirtió en Foto Sol. Alfonso Soldevilla, que trabajaba por las mañanas en el ayuntamiento de Durango, atendía Foto Sol con la que sería su esposa, Carmen Alzola, y también con Tacho Egia.

Alfonso Soldevilla traspasará la tienda, a finales de 1952, a los hermanos Angoitia, José Luis, de 22 años y Jon de 20. Este último había aprendido los rudimentos del laboratorio fotográfico en la mili. Con esos conocimientos y la ayuda de Soldevilla y Carmen Alzola iniciaron su andadura, sumándose más tarde al equipo Sabino, hermano de José Luis y Jon.

**Al igual que se iluminaban los grabados en el siglo XIX, algunos fotógrafos coloreaban sus retratos en blanco y negro con pinturas específicas que daban como resultado una imagen de tonalidad apastelada.**



Trabajaron mucho; la época más activa fue entre 1965 y 1980. Hubo años en los que, después de cerrar la tienda a las ocho, continuaban su labor en el laboratorio, hasta las dos o tres de la mañana: había que revelar, positivar, retocar, ordenar... Tuvieron abierto el estudio incluso los domingos, y en época de comuniones, no tenían horario. Jon Angoitia falleció en febrero de 2005 y José Luis y Sabino se retiraron a principios de 2006.

Son tiempos de cambios en la fotografía. Los profesionales se encuentran ante nuevos retos y deben tomar decisiones. El color, con una técnica muy mejorada desde la década de 1940, se va abriendo camino en un mercado mayoritario en blanco y negro. Los fotógrafos



Alejandro Landaburu bailando en Argiñeta (Elorrio)

durangueses se reciclan; hacen sus pinitos de laboratorio en color, pero optan por enviar a hacer los revelados y copias a empresas concertadas. Esta mención al color nos lleva a una práctica muy simpática e interesante: el de las fotografías coloreadas. Al igual que se iluminaban los grabados en el siglo XIX, algunos fotógrafos coloreaban sus retratos en blanco y negro con pinturas específicas que daban como resultado una imagen de tonalidad apastelada. En los años 60 todavía se podían adquirir postales tratadas con esta técnica.

La técnica fotográfica avanza con cámaras más manejables y materiales más sensibles. En esa década de 1960 surgen nuevos fotógrafos profesionales que, trabajando duramente, deben hacerse con parte del mercado liderado por Foto Sol: Enrique Azpirixaga, José María Arroitauregi y Carlos Merino. El número de fotógrafos aficionados aumenta, tímidamente todavía.

José María Arroitauregi, Foto Arroita, abrió en 1964 su tienda en Artekalea 11. En 1971, al morir en accidente de tráfico, su viuda, Balbi Andino, se hizo cargo del negocio hasta su traspaso en 1994. Hizo, mayormente, trabajo de estudio.

Azpirixaga pasará, en 1966, de ser fotógrafo aficionado al campo profesional. Trabajó desde su domicilio, en el número 36 de la calle Zumalakarregi. Hizo mucho reportaje. Traslado en 1989 su negocio, Foto Azpirixaga, a una tienda en la calle Saibigain, atendido actualmente por sus hijas. Hoy día es la firma fotográfica decana en Durango.

Carlos Merino, Foto Merino, inició su andadura profesional en fechas próximas a los dos anteriores. Hacía reportaje: bodas, comuniones y bautizos. Llevaba el trabajo desde su casa en la calle Carlos VII y, posteriormente, puso su tienda en los soportales de la calle Zumalakarregi 15. Dejó la fotografía en 1973.

# Fotógrafos en Elorrio y Ermua

En Elorrio y en Ermua, poblaciones sensiblemente más pequeñas que Durango, surgirán los primeros fotógrafos profesionales en la década de 1950. En general fueron pluriempleados; la actividad fotográfica era el suplemento a otra actividad profesional. Para poder ejercer necesitaban, además de un título legal, conseguido en la mayoría de los casos por correspondencia, el carnet profesional expedido por el sindicato de Artes Gráficas.

El precursor en Elorrio será Alejandro Landaburu (Elorrio 1906 – Elorrio 1977). Aficionado desde finales de los veinte, hacia 1950 alternó su trabajo de taxista con la fotografía. Tenía el estudio en su piso de la calle General Mola donde retrataba en su salón, y la cocina le servía como improvisado laboratorio fotográfico.

Por esas fechas, también en los cincuenta, otro elorriano, Jose Leibar (Elorrio 1930 – Laga 1960) se dedicará, a tiempo parcial, a la fotografía. Su temprana muerte hizo que trabajara poco tiempo en ella.

En 1962 Foto Joyma abrió su comercio en la calle Carlos VII, luego Erreka kalea. Eran dos socios, José Suberbiola y Manolo Blanco, que compaginaban la fotografía con el trabajo en un taller. Cerraron en 1980.

Terminaremos esta relación de fotógrafos profesionales de Elorrio con Antonio Trujillo, que



José Leibar.(Elorrio).

inició su andadura como fotógrafo ambulante en Abadiño. Trabajaba de empleado en la empresa Lince de Elorrio. Se trasladó a un piso de la calle Niceto Urkizu de esa villa, donde sus clientes debían subir hasta un 6º piso, sin ascensor. Realizó fotografías en todo el Duranguesado, especialmente en los bailes de Ezkurdi de Durango. En 1972 abrió su tienda Foto Trujillo en la calle Urarka, que sigue abierta, regentada por su hija.

En Ermua los primeros fotógrafos profesionales fueron Pedro Ocón y su esposa Amelia Fernandez. Abrieron el estudio en 1958, en su piso de la Plaza de España. Posteriormente se trasladaron a la Avenida Bizkaia, donde siguen con el negocio sus

**No hemos hablado de los fotógrafos ambulantes, ni de los transeúntes, ni de los fotógrafos minutereros, ni de los de feria, ni de los de prensa... Tampoco de los fotógrafos aficionados, algunos muy interesantes y con una producción sorprendente.**



01

01· Estudio de Pedro Ocón (Ermua) 02· José Pérez Calleja, Foto Pepe 03· Título de fotografía de Antonio Trujillo (Elorrio)  
04· Jose Maria Arroitaiaurgi



02



03



04

hijos, bajo la firma comercial de Foto Ocón.

No hemos hablado de los fotógrafos ambulantes, ni de los transeúntes, ni de los fotógrafos minutereros, ni de los de feria, ni de los de prensa... Tampoco de los fotógrafos aficionados, algunos muy interesantes y con una producción sorprendente.

Todos ellos merecen más atención que estas breves líneas. Investigadores y entidades culturales del Duranguesado llevan tiempo dedicándose a la recuperación de fondos fotográficos. La asociación Gerediaga inició hace 20 años una colección de publicaciones con el fin de difundir estos fondos, bajo el título *Durango Merinaldeko Irudi Kuadernoak* (monográficos sobre Atxondo, Iurreta, Abadiño, Berriz y Urkiola), labor secundada también por las sociedades fotográficas de Elorrio y Zaldibar (Ilargi). Estos cuadernos eran el complemento documental a las exposiciones fotográficas que se hicieron en aquellas fechas. También el Museo de Arte e Historia de Durango ha organizado exposiciones y editado cuidadas monografías de fotógrafos durangueses. Elorrio, con motivo del 650 aniversario de su fundación oficial en 2006, ha impreso un importante libro, a cargo de Luis Madina en el aspecto fotográfico, con centenares de fotografías históricas de esa villa. Conocemos, también, la elaboración de un CD en Ermua con



Manolo Blanco y José Suberbiola(Foto Joyma)

imágenes antiguas, exposiciones en Abadiño y Otxandio.... Como se ve, hay una preocupación e interés por este campo y podemos prever que se seguirá trabajando en la labor de recopilación, catalogación y divulgación de nuestro patrimonio fotográfico. ■

**José Mari Uriarte Astarloa**

Investigador de historia  
de la fotografía